

3. ALGUNAS CONCLUSIONES

Los proyectos y programas archivísticos requieren de la aplicación de conocimientos y estrategias desde una perspectiva multidisciplinar. Sin embargo, podría considerarse que son fundamentales la archivística y la administración, pues de un lado es evidente la necesidad de aplicar conocimientos y experiencia técnica; y por otra, la implementación de acciones estratégicas de administración, pues en este sentido, las habilidades relacionadas con la planificación, dirección, organización, ejecución y control son fundamentales en el momento de la toma de decisiones por parte de los archivistas.

Es por este motivo, que se considera urgente la implementación de las estrategias de “Administración de Archivos” (Documentales), pues es evidente que en el diseño y ejecución de proyectos archivísticos, se presentan pérdidas de oportunidades y recursos, por carencias en las acciones de planeación, dirección, organización, ejecución y control. Así entonces, estos conocimientos podrían complementarse, desde los procesos de formación y adquisición de experiencias, tanto de la disciplina archivística como de la administrativa.

La contribución con estas ideas, es apuntar hacia la mitigación de la improvisación en los proyectos de archivo, ya que la aplicación de dineros con grandes inconsistencias, además de la pérdida de recursos, enfrenta a las organizaciones al aplazamiento permanente en la implementación de los procesos archivísticos, con los consecuentes costos de oportunidad e incapacidad para la defensa de derechos, por la carencia de información necesaria en la toma de decisiones, pues es claro que la falta de datos, registros y documentos, puede ocasionar pérdidas multimillonarias al tratarse de importantes estudios, o dificultades frente a la defensa de los derechos propios de los ciudadanos que reclaman información para su garantía.

La “Administración de Archivos” no es un tema agotado. Por el contrario es incipiente y requiere del apoyo de las instituciones y los profesionales, tanto archivistas como administradores, para el logro de nuevos conocimientos, estrategias, metodologías y procedimientos, que la afiancen como instrumento de apoyo para las organizaciones.

Es claro que las dinámicas de globalización, afectan las formas de relacionamiento social, con lo cual las dinámicas administrativas, bien sea para el logro de objetivos materiales o sociales, también se mueven, creando la necesidad de obtener nuevos conocimientos, afianzamiento de saberes y adquisición de experiencias.

En este documento, se puede apreciar, que no calcular adecuadamente los problemas generados por la producción y acumulación de documentos en la conformación de archivos, en cualquier soporte y transitados por diversos canales, conduce al desconocimiento de las acciones que se deben enfrentar para el fortalecimiento de estos centros de información, como epicentros en los que confluyen informaciones, datos, relaciones, redes y sistemas, que contribuyen a la generación de nuevo conocimiento, bien sea en beneficio de la consecución de bienes y servicios, o de bienestar común.

Entre otros temas, aún hace falta profundizar aún más, en los aspectos relacionados con los archivos y documentos electrónicos, entendidos también como una producción documental, consustancial al funcionamiento de las organizaciones; de igual manera el establecimiento de nuevos métodos y estrategias de trabajo administrativo; la auditoría en los procesos archivísticos; y las potencialidades en la prestación de servicios y gestión del conocimiento, solo para mencionar algunas temáticas.

Las estrategias de trabajo, dirigidas hacia las organizaciones sociales, son fundamentales, pues a pesar de que los postulados administrativos sean universales, no en todos los casos, y en particular en este tipo de movimientos, aplican de la misma manera, o buscan los mismos intereses.

Queda el compromiso (la deuda de este autor), seguir en el intercambio de saberes, en la investigación y la generación de nuevo conocimiento en estas temáticas, las que en muchos casos no necesariamente hay que tratar en perspectiva de rentabilidades económicas, sino también a partir de beneficios sociales.